

Santiago, veintinueve de mayo de dos mil veinticinco.

VISTOS Y TENIENDO PRESENTE:

Primero: Que en este procedimiento declarativo seguido ante el Primer Juzgado Civil de Rancagua, bajo el Rol C-3752-2021, caratulado “Allan/ Itaú Corpbanca S.A.”, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad de los recursos de casación en la forma y en el fondo deducidos por la demandada en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de dicha ciudad, que rechazó el recurso de casación en la forma interpuesto por el recurrente y las excepciones de incompetencia y cosa juzgada opuestas en aquella instancia, así como también confirmó el fallo de primer grado que acogió la demanda por responsabilidad contractual, condenando al demandado al pago de \$4.200.000 por concepto de daño emergente y \$3.000.000 por daño moral, omitiendo pronunciamiento en torno a la demanda subsidiaria de responsabilidad extracontractual.

EN CUANTO AL RECURSO DE CASACIÓN EN LA FORMA:

Segundo: Que el impugnante invoca las causales de nulidad formal contenidas en los numerales 1º, 5º, 6º y 9 del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, la segunda de ellas en relación con lo previsto en el artículo 170 N° 3 y 6 del mismo Código.

En relación a la primera causal, refiere que las partes del juicio se encuentran unidas por una relación de consumo, por lo que esta acción se debió tramitar conforme al párrafo 1º del Título IV de la Ley N° 19.496, siendo competencia exclusiva del Juzgado de Policía Local.

Con respecto al segundo vicio de nulidad, manifiesta que este se configura porque la sentencia no emitió pronunciamiento sobre todas sus excepciones, tales son: la falta de una acción generadora de los perjuicios, la ausencia de imputabilidad en los hechos reclamados y la inexistencia de nexo causal, añadiendo que se encuentra acreditado la utilización fraudulenta de las claves de seguridad del demandante.

En lo que respecta a la tercera causal de casación, aduce que la sentencia penal dictada en la causa Rol 8352-2020 del Juzgado de Garantía de Rancagua en contra de Francisco Javier Soto González, por estos mismos hechos, impide imputar responsabilidad a su parte, indicando que en este caso se da la cosa juzgada por conexidad, en atención a que los procesos se encuentran íntimamente vinculados.

Finalmente, en lo relativo al cuarto capítulo de casación, asevera que aquel vicio tiene lugar, en atención a que en el caso se verifica el *litisconsorcio* necesario, ya que la cuenta bancaria que fue objeto del ilícito es bipersonal, razón por lo que era necesaria la concurrencia de sus titulares, presupuesto que no se cumplió, desde que sólo accionó uno de ellos; en consecuencia, solicita anular el fallo recurrido, y dictar uno de reemplazo en que se rechace la demanda.



Tercero: Que, en el análisis del recurso, se ha de tener presente que cuando hablamos de casación de casación, primero nos estamos refiriendo a la casación de forma, puesto que la casación en el fondo sólo procede contra las sentencias inapelables dictadas por las Cortes de Apelaciones o, bien, por un tribunal arbitral de segunda instancia constituido por árbitros de derecho en los casos en que los árbitros hayan conocido de negocios de la competencia de dichas Cortes, a más de las interlocutorias inapelables cuando ponen término al juicio o hacen imposible su continuación.

En seguida, tenemos en cuenta que contra la sentencia de única o de primera instancia, procede siempre el recurso de casación en la forma (párrafos 2 y 3 del Título XIX del Libro III del Código de Procedimiento Civil).

Cuarto: Que, ahora bien, conforme el artículo 170 del Código de Procedimiento Civil, las sentencias de segunda instancia deben atenerse a los mismos requisitos que la de primera cuando confirmen sin modificación y éstas no reúnan todos o algunos de los requisitos indicados en la enunciación de este trascendental artículo. Y si reuniere esos requisitos, la de segunda que modifique o revoque no necesita consignar la exposición de las circunstancias mencionadas en los números 1°, 2° y 3° de dicho precepto, bastando referirse a ella. Empero, si la sentencia de segunda instancia sólo confirma la de primer grado y ésta reúne todas las circunstancias enumeradas en la ley, como ya contiene todas las menciones que se debe, únicamente debe confirmar la sentencia apelada.

Luego, si contra la sentencia de primera instancia se ha deducido recurso de casación (en la forma), conjuntamente con el recurso de apelación o sin él, en el caso que la respectiva Corte de Apelaciones lo rechace, no existe posibilidad de intentar nuevamente la casación (cualquiera fuere la causal) porque sólo cabe interponerla una vez, de acuerdo al artículo 63 N° 1 letra a) del Código Orgánico de Tribunales. Como la casación no constituye recurso que dé lugar a una instancia, la expresión de la ley ha sido interpretada por los procesalistas y la jurisprudencia, como equivalente a “sin ulterior recurso”.

Quinto: Que, avanzando en el desarrollo del tema, debemos señalar que entre las reglas de la casación en la forma, cuyas causales enumera el artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, está aquella en que si el vicio que da lugar a la interposición del recurso de casación, existiendo, es posible de corregir en sede de apelación si también se ha deducido ese recurso, puede desestimarse el recurso de anulación. Evidentemente, no podría dejarse el vicio sin corregir si se ha preferido la vía menos extrema, ya que la casación o anulación constituye la última ratio procedimental. La otra situación equivalente, es aquella en que el vicio o defecto no ha influido en lo dispositivo del mismo y entonces, podrá también desestimarse la



casación. Pero en este caso no hay que hacer uso de otra vía, sino del propio recurso de casación.

Lo que dice el artículo 768 inciso penúltimo, lo planteamos así, porque lo usual será que el camino que no sea la invalidación del fallo, sea el recurso de apelación.

Sexto: Que, ahora bien, en el caso de autos, se recurrió de casación en la forma contra la sentencia de primera instancia y asimismo de apelación. Y la Corte de alzada desestimó la anulación no obstante observar que el vicio o defecto señalado concurría, procediendo luego a corregir en esa parte el fallo de primera instancia. Pese a ello, el litigante aquel dedujo ahora contra la sentencia de segunda instancia, idéntico recurso de casación formal. Ciertamente es que el vicio se estimó existente y se corrigió con arreglo a la ley, de manera que se insiste en el mismo recurso ya hecho valer, con la diferencia que el vicio dejó de existir. Es decir, si de ordinario, no es posible jurídicamente intentar la casación formal contra dos sentencias iguales, desde el punto de vista del agravio, tampoco lo puede ser cuando el tribunal *ad quem* (en la apelación) ha remediado el defecto, porque en tal caso ha hecho lo que la ley le autoriza a hacer, evitando la invalidación de la sentencia del Tribunal a quo.

En otras palabras, se agotó el recurso de casación y no cabe reintentarlo, ante una sentencia simplemente confirmatoria, que además, efectuó los análisis que echaba en falta el recurrente.

Séptimo: Que, distinto sería el caso en que la Corte de alzada correspondiente, no hubiese removido el defecto contenido en la sentencia de primer grado, pues en tal eventualidad el fallo estaría incompleto, pudiendo aplicarse el artículo 775 del Código de Procedimiento Civil. Diverso igualmente sería, si el contenido de la sentencia de segunda instancia contuviera la existencia de otros vicios, contra los que no se podría haber reclamado antes.

Octavo: Que, Por estos fundamentos, en el presente caso concurre el impedimento de casación de casación, que torna improcedente el recurso en análisis.

EN CUANTO AL RECURSO DE CASACIÓN EN EL FONDO:

Noveno: Que el recurrente esgrime que el fallo cuestionado infringe el artículo 18 del Código de Procedimiento Civil en relación con los artículos 1437, 1489, 1524, 1556, 1557 y 1558 del Código Civil.

Argumenta que los sentenciadores desatendieron que en el caso se configuró un caso de *litisconsorcio* necesario, por cuanto la cuenta bancaria objeto de fraude era bipersonal, sin embargo la acción fue enderezada sólo por uno de sus titulares, añadiendo que equivocan los sentenciadores al no exigir la comparecencia de ambos, fundado en que uno de los cuentacorrentistas no realiza operaciones en



forma periódica; en consecuencia, solicita anular el fallo recurrido, y dictar uno de reemplazo en que se rechace la demanda en todas sus partes.

Décimo: Que el artículo 772 N° 1 del Código de Procedimiento Civil sujeta el recurso de casación en el fondo a un requisito indispensable para su admisibilidad, como es que el escrito en que se interpone “exprese”, es decir, explicita en qué consiste -cómo se ha producido- el o los errores, siempre que estos sean de derecho.

Undécimo: Que versando el conflicto sobre la procedencia de la acción indemnizatoria por responsabilidad contractual, quien recurre debía relacionar la eventual infracción de las normas invocadas con los contenidos jurídicos sustantivos del instituto que hizo valer en el juicio. En este caso, los artículos 1545 del Código Civil y 1 del DFL N° 707, Ley sobre Cuentas Corrientes Bancarias y Cheques, pues a partir de la primera disposición se estructura el régimen de responsabilidad en que se funda la demanda, en tanto que el segundo contiene los elementos y obligaciones esenciales del contrato que se estima incumplido. Efectivamente, tales normas tienen el carácter de decisoria *litis*, pues sirvieron de sustento a la demandada y a los juzgadores para establecer el estatuto aplicable; en estas condiciones, al no venir acusado en el libelo de casación el quebrantamiento de la preceptiva sustantiva básica en comento, a saber, la ley especial que rige el conflicto jurídico y que ha tenido influencia sustancial en lo resolutivo de la sentencia cuya anulación se persigue, el presente recurso será denegado.

Duodécimo: Que, con todo, para un adecuado examen de admisibilidad del recurso resulta necesario apuntar que, al desarrollar sus alegaciones, el demandado postula una línea argumentativa distinta de aquella que manifestó en la oportunidad procesal pertinente, ya que, en la etapa de discusión del juicio planteó la falta de legitimación activa del demandante, lo que implica desconocer su relación con el objeto litigioso, mientras que ahora sostiene que existe ausencia de *litisconsorcio* necesario activo, defensa que no descarta la legitimidad del actor para accionar, sino que supone que para conformar correctamente la relación procesal -en el caso- debieron comparecer todos los titulares de la cuenta corriente bancaria.

Décimo tercero: Que lo anterior cobra relevancia, desde que no procede fundar una infracción de derecho en postulados que exceden abiertamente los términos en que se fijó la *litis*, ni denunciar la transgresión de disposiciones legales, a las que se les entregó un alcance distinto, dado que no es posible analizar la vulneración de preceptos en base a argumentos que no fueron materia de la controversia sometida a conocimiento del tribunal, pues de aceptarse, se atentaría contra el principio de bilateralidad de la audiencia.

Décimo cuarto: Que en virtud de los ratiocinios precedentes se constata que el recurso de casación adolece de manifiesta falta de fundamento.



Por estas consideraciones y de conformidad, además, a lo dispuesto en los artículos 781 y 782 del Código de Procedimiento Civil, **se declara inadmisibile** el recurso de casación en la forma y **se rechaza** el recurso de casación en el fondo, ambos interpuestos por los abogados Diego Abogabir Egaña y Maximiliano Martín Silva Hanisch, en representación de la demandada, en contra de la sentencia de trece de diciembre último, dictada por la Corte de Apelaciones de Rancagua.

Acordada la inadmisibilidad del recurso de casación en la forma con el voto en contra de la ministra señora Repetto, quien estuvo por entrar a conocer derechamente de dicho recurso, conforme los siguientes fundamentos:

1°.- Que del examen del recurso de casación formal, se advierte que éste se deduce en contra de la sentencia definitiva dictada por la Corte de Apelaciones que confirmó la sentencia de primera instancia, originada en el recurso de apelación, desechó la excepciones opuestas en alzada y no respecto de aquella parte de la decisión del tribunal de alzada que desestimó, a su vez, un recurso de casación en la forma interpuesto en contra de la sentencia de primer grado.

2°.- Que, de esta forma, al formularse ahora un nuevo recurso de esta especie, fundado en las causales 1°, 5°, 6° y 9 del artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, respecto de la decisión de la Corte de confirmar la sentencia del juez a *quo*, no se configura la situación conocida como “casación de casación”, porque la inadmisibilidad a que alude dicha expresión radica básicamente en que la sentencia que resuelve un recurso de casación, tiene una naturaleza *sui generis*, no asimilable a una sentencia definitiva o interlocutoria de aquellas que posibilitan su impugnación por esos recursos de nulidad procesal.

3°.- Que, por otra parte, el artículo 63 N°1 letra a) del Código Orgánico de Tribunales, cuando dispone que las Cortes de Apelaciones conocerán, en única instancia, sobre los recursos de casación en la forma, que se interpongan en contra de las sentencias dictadas por los jueces de letras o por uno de sus ministros y, de las sentencias definitivas de primera instancia, dictadas por jueces árbitros, está señalando que las sentencias dictadas, resolviendo esos recursos, no son susceptibles de recurso de apelación, pero no puede considerarse una limitación a la interposición de un recurso de casación en la forma, respecto de un fallo que no está resolviendo, propiamente, el recurso de casación sino que la apelación de una sentencia definitiva, respecto del cual se le atribuye mantener los mismos vicios que contenía el fallo de primer grado.

Redacción de la sentencia, en lo que respecta al recurso de casación en la forma, del Ministro Señor Silva C. y el voto en contra de su autora.

Regístrese y devuélvase.

Rol N° 1.015-2025



Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señor Mauricio Silva C., señora María Angélica Repetto G., señor Mario Carroza E., señora María Soledad Melo L. y la Abogada Integrante señora Fabiola Lathrop G. No obstante, haber concurrido a la cuenta de admisibilidad y al acuerdo, no firman los Ministros señor Silva y señora Repetto, por estar con feriado legal.



Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros (as) Mauricio Alonso Silva Cancino, María Angélica Cecilia Repetto García, Mario Rolando Carroza Espinosa y María Soledad Melo Labra y la Abogada Integrante Fabiola Esther Lathrop Gómez. No firma, por estar ausente, los Ministros (as) Mauricio Alonso Silva Cancino y María Angélica Cecilia Repetto García. Santiago, veintinueve de mayo de dos mil veinticinco.

En Santiago, a veintinueve de mayo de dos mil veinticinco, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

